

---

SOS: Los mares y océanos, cada vez más ahogados en la invasión del plástico

08/06/2019



Para el 2050 se prevé la existencia de más plásticos que peces en el mar, una catástrofe que las agencias internacionales del medio ambiente y la Organización de las Naciones Unidas recuerdan como una alerta hoy en el Día Internacional de los Océanos.

Cada 8 de junio el mundo dedica el día al patrimonio oceánico, en un intento por llamar la atención sobre los crecientes peligros de la contaminación y el cambio climático para la vida marina y como consecuencia, para los seres humanos.

También para generar campañas que activen la conciencia por el cuidado del medio ambiente y los ecosistemas marinos.

De acuerdo con un reporte de Telesur, otras proyecciones son realmente preocupantes: en diez años, el mar albergará una tonelada de plásticos por cada tres toneladas de peces. Más o menos en 31 años, esta invasión terminará con la existencia de la vida marina en el planeta.

Hay más cifras: Trece millones de toneladas del dañino material termina en los océanos cada año. Eso equivale a decir que cada minuto, un camión lleno de plástico es vertido en los mares. Ello causa anualmente la muerte de más de un millón de aves y de cerca de 100.000 tortugas y mamíferos, según la ONU.

A esa y otras terribles conclusiones han llegado los expertos en la ciudad de Nueva York quienes convocados por la ONU celebran desde el pasado miércoles 5 de junio la primera Conferencia de los Océanos.

Lo paradójico es que los humanos estén causando la tragedia en un ecosistema del que apenas se conoce pero del que depende para la vida: según la organización ambientalista WWF, el 95% de este reino submarino no ha sido explorado aún por el hombre, y sin embargo, 60% de las fuentes de proteína para el ser humano provienen del mar, es la base de una actividad económica que genera al menos 2,5 billones de dólares al año y es esencial para regular el clima, entre otros múltiples beneficios.

Los envases y productos hechos del plástico que hoy están en los mares pueden rodear la Tierra cuatro veces en un solo año. Una poderosa imagen que bastaría para prender todas las alarmas. Y para cambiar el modelo depredador de consumo.

El líder cubano Fidel Castro dio las claves en la Cumbre de la Tierra de 1992 en su histórico discurso: "Si se quiere salvar a la humanidad de esa autodestrucción, hay que distribuir mejor las riquezas y tecnologías disponibles en el planeta. Menos lujo y menos despilfarro en unos pocos países para que haya menos pobreza y menos hambre en gran parte de la Tierra. No más transferencias al Tercer Mundo de estilos de vida y hábitos de consumo que arruinan el medio ambiente. Hágase más racional la vida humana. Aplíquese un orden económico internacional justo. Utilícese toda la ciencia necesaria para un desarrollo sostenido sin contaminación. Páguese la deuda ecológica y no la deuda externa. Desaparezca el hambre y no el hombre".

27 años después de aquellas palabras y aquella cumbre, el mundo sigue de oídos sordos, construyendo a pasos acelerados su propia destrucción.